

EL LÉXICO DEL PARENTESCO EN EL GUARANÍ PARAGUAYO ¿UN YOPARÁ?

RUTH MARIELA MELLO-WOLTER*
**Creadora de la empresa educativa “Spanisch-Sprache und Kultur”, Berlín,
Alemania**

Resumen: Así como la moda cambia con respecto al tiempo y después vuelve a tomar las tendencias de épocas anteriores ajustándose a las exigencias del mercado, también la lengua que una sociedad emplea para comunicarse toma, deja, vuelve a tomar y modifica sus elementos según las exigencias coyunturales. A esto, muchos estudiosos de la lengua guaraní denominan *yopará*. Y si es esa la manera de tratar las interferencias del español en el guaraní, entonces cabría preguntarse si el léxico del parentesco en el guaraní paraguayo es un *yopará*. En este trabajo comparo el empleo de la terminología de parentesco en la lengua guaraní a lo largo de los siglos. La base del análisis son los diccionarios (o vocabularios) que marcaron épocas y los resultados del trabajo empírico del proyecto del *Atlas Lingüístico Guaraní-Románico*.

PALABRAS CLAVE: ASIMILACIÓN CULTURAL, CONTACTO DE LENGUAS, INTERFERENCIAS, LÉXICO, PARENTESCO

Abstract: *Fashion changes in the course of time and then it recalls the trends of former periods adapting them to the demand of the market. The same happens to the language that a*

*ruthmello@hotmail.com

society uses to communicate: it takes, leaves behind and takes again, it modifies its elements according to the necessities of the changing time. Many specialists of the Guaraní language call that yopara. And if this is the way of treating the interferences of Spanish and Guaraní, it would be interesting to ask if the lexicon of relationship in the Guaraní of Paraguay is a yopará". In this paper I compare how the terminology of relationship in the Guaraní language was applied in the course of the centuries. The bases of the analysis are the dictionaries (or vocabularies) that marked the ages and the results of the empiric work of the project of the Atlas Lingüístico Guaraní-Románico.

KEY WORDS: CULTURAL ASSIMILATION, LANGUAGE CONTACT, LANGUAGE TRANSFER, LEXICON, RELATIONSHIP

1

Las lenguas y las culturas que conviven en contacto dinámico y funcional están sometidas a un constante proceso de remodelación y adaptación debido a factores estructurales y extralingüísticos.¹

La mezcla de lenguas fue considerada por los lingüistas, con mucha frecuencia, como una señal de la incapacidad de los hablantes bilingües. Sin embargo, el motivo del cambio de una lengua a otra no sólo se debe a la falta de expresiones, a veces son estrategias comunicativas empleadas por un hablante. La interferencia de una lengua en otra se puede dar por muchas razones, entre ellas cuando la lengua A corresponde a un ámbito cultural diferente al de la lengua B, es decir, la lengua A transmite una complejidad sociocultural diferente o poco asimilable en la lengua B.

A lo largo de la historia, las lenguas han compensado la deficiencia o incompatibilidad léxica adoptando un lexema extranjero o han asociado un nuevo significado a un lexema propio. Como bien lo mencionaba Lyons (1980: 222), una lengua que lexicaliza un significado y que no se encuentra lexicalizado en otra, despierta el interés de todo investigador.

¹ Sobre el tema, véase Mello-Wolter, 2005.

2

Las lenguas que se emplean en la zona geográfica del Paraguay son el guaraní y el castellano, la primera en la comunicación diaria y la segunda más bien en algunas instancias oficiales.² Esta situación conlleva a que las lenguas interfirieran unas con otras en los distintos niveles lingüísticos. Siendo el guaraní la lengua de uso predominante en la casa, se esperaría que se mantuviera el vocabulario guaraní para las designaciones de parentesco. Esto, evidentemente, si la estructura social se mantiene. Brown y Reginald (1996: 229) muestran que los cambios en la estructura social se realizan por modificaciones de la vida social, originadas por el contacto entre culturas (sociedades o comunidades) distintas, sea de manera unilateral o bilateral. En el caso de la sociedad paraguaya, se observa la formación de una estructura social a partir del contacto con la cultura europea, marcada por la inmigración de diferentes grupos culturales y lingüísticos, conduciendo a una simbiosis social que los historiadores han designado con el nombre de *mestizaje*. Éste es una realidad palpable en la sociedad paraguaya del periodo colonial y también en la actual. Con el contacto y el mestizaje, la estructura social guaraní fue cambiando paulatinamente. La estructura de la sociedad indígena fue desagregándose mientras adoptaba rasgos de la cultura europea. Los cambios sociales y culturales también se observan en la lengua guaraní, uno de los pocos elementos que sobrevivió a la historia colonial. En las primeras obras escritas en guaraní y sobre el guaraní, como las del jesuita peruano Antonio Ruiz de Montoya en el siglo XVII, se evidencian ya los primeros cambios: mientras que muchos lexemas del guaraní van cambiando de significado para denominar los nuevos conceptos introducidos con la colonización, otros son introducidos directamente del español. Los cambios no se reflejan en las descripciones sintáctico-morfológicas, sino en los diccionarios, que contemplan sobre todo entradas nuevas en lo relativo a los aspectos religiosos, como lo demuestra Dietrich (2000).³

² Véase Mello-Wolter, 2004.

³ “Oberflächlich morphologisch und syntaktisch bleiben die von Anchieta, Montoya und allen anderen beschriebenen Sprachen die originalen, sozio-, pragma- und textlinguistisch gesehen aber werden sie von tribalen zu europäisierten, mestizischen. Dies zeigt sich nicht in

3

La estructura de parentesco fue el ámbito que cedió tardíamente a la aculturación. Marcada por la unión de hombres españoles y mujeres indígenas, la estructura familiar guaraní permaneció fortalecida, continuando casi en todo lo largo del periodo colonial, alterándose sólo progresivamente. Con los cambios, la lengua guaraní fue perdiendo de forma paulatina el bagaje terminológico que poseía para designar a los consanguíneos. Muchos conceptos relacionados con la estructura del parentesco guaraní desaparecieron o quedaron relegados y con el tiempo pasaron a la categoría de *desuso*. En este artículo, analizaré la trayectoria de algunos términos de parentesco, basándome en los trabajos lexicográficos más conocidos: los de Antonio Ruiz de Montoya (siglo XVII) y los de Antonio Guasch y Diego Ortiz (siglo XX), y en los resultados obtenidos recientemente de las investigaciones del *Proyecto del Atlas Lingüístico Guaraní-Románico*.

Los trabajos lexicográficos del siglo XVII demuestran que la terminología del parentesco en el guaraní es bastante amplia a inicios de la conquista española. En este artículo presento un cuadro con los términos considerados por Ruiz de Montoya (2002)⁴ para designar a los hermanos y a los padres. En el cuadro 1 se comprueba que en varios casos existen formas distintas para el hombre y la mujer.

La terminología de parentesco guaraní encierra palabras de uso masculino, los cuales son de uso femenino y de uso general (términos empleados sin distinción por el hombre y la mujer). Para mostrar la evolución de los cambios, me centraré a partir de aquí en los lexemas empleados para designar a los hermanos (cuadro 2).

der morphologischen und syntaktischen Beschreibung der Grammatiken, sondern in den Wörterbüchern, die den Sprachausbau im christlichen Sinne widerspiegeln" (Dietrich, 2000: 963).

⁴ Antonio Ruiz de Montoya nacido en 1585 en Lima, vivió en la provincia de Guairá a partir de 1612, allí aprendió la lengua guaraní y obtuvo informantes para la confección de sus obras. Se considera el estudio de la lengua guaraní a partir de sus obras: *Arte, Tesoro, Vocabulario y Catequesis*, publicados en 1639 y 1640.

Cuadro 1

	LÉXICO MASCULINO	LÉXICO FEMENINO
(mi) madre	(che) sy	(che) sy
(mi) padre	(che) ru, túva ⁵	(che) ru, túva
(mi) hijo	(che) ra'y, ta'yra	(che) memby
(mi) hija	(che) rajy, tajy'ra	(che) memby
(mi) hermana	(che) reindy	
(mi) hermano		(che) kyvy
(mi) hermana mayor		(che) ryke
(mi) hermano mayor	(che) ryke'y	
(mi) hermana menor		(che) kypy'i
(mi) hermano menor	(che) ryvy	
(mis) hermanos	(che) joyke'y	(che) joyke'y

Cuadro 2

LÉXICO MASCULINO	LÉXICO FEMENINO	LÉXICO DE USO GENERAL
(che) reindy : (mi) hermana	(che) kyvy : (mi) hermano y primo	(che) joyke'y : (mis)
(che) ryvy : (mi) hermano menor	(che) kypy'i : (mi) hermana menor	hermanos
(che) ryke'y : (mi) hermano mayor	y sobrina menor	
	(che) ryke : (mi) hermana mayor	
	joyke eko : hermanablemente	
	entre mujeres	

Ruiz de Montoya señala que la hermandad era denominada como *joyke'y reko* (*joyke'y* hermanos, *reko* modo de ser). Tal uso era empleado sólo por las mujeres. En otras palabras, la hermandad entre las mujeres tenía un término

⁵ Este fenómeno lingüístico es denominado oscilación, cambio o apofonía de las consonantes iniciales pero no entraremos en detalles. Para mayor información se puede consultar Krivoschein, 1994; Guasch y Ortiz, 1996; y Meliá, Farré y Pérez, 1995.

propio: *joyke eko*, pues la relación entre las mujeres en aquel tiempo era más estrecha que la de los varones, ya que eran las que permanecían unidas en las aldeas durante la ausencia de los hombres. Dicha ausencia era causada por la guerra o por la caza. Él mismo señala además que *che ryke'y* es el hermano mayor del hombre; *che ryvy* es el hermano menor del hombre; *che reindy* es la hermana del hombre, sea mayor o menor. En cuanto al vocabulario que emplea la mujer, Ruíz de Montoya (2002) apunta: *che ryke* es la hermana mayor; *che kypy'i* es la hermana menor y sobrina menor; *che kyvy* es el hermano o primo hermano, mayor o menor.

Adelantándonos en el tiempo, podemos apreciar los cambios sutiles que se registraron en aquella época, al tomar los términos registrados por los sacerdotes Antonio Guasch y Diego Ortiz⁶ en el *Diccionario castellano-guaraní, guaraní-castellano, sintáctico, fraseológico, ideológico*.

Cuadro 3

LÉXICO MASCULINO	LÉXICO FEMENINO	LÉXICO DE USO GENERAL
<i>(che) reindy, teindýra:</i> (mi) hermana	<i>(che) kyvy:</i> (mi) hermano	<i>(che) pehẽngue:</i> (mis)
<i>(che) tyvýra:</i> (mi) hermano menor	<i>(che) kypy'y:</i> (mi) hermana menor	hermanos
<i>(che) tyke'y, (che) tyke'yra:</i> (mi) hermano mayor	<i>(che) tyke, (che) tykéra:</i> (mi) hermana mayor	

Como se puede observar, el término *pehẽngue*, que en Ruíz de Montoya sólo aparece con el significado de “pedazo, parte”, adquiere en Guasch el significado de “hermanos”, perdiéndose el término *joyke'y*, expuesto en el *Vocabulario* de Ruíz de Montoya en la edición de 2002. El término *joyke eko* para designar a la hermandad entre mujeres desaparece totalmente. Los términos *teindýra*, *tyvýra*, *tyke'yra* y *tykéra* permanecen sin alteración de uso o significado,

⁶ Antonio Guasch es considerado como uno de los más grandes filólogos que ha tenido la lengua guaraní. La primera edición de su gramática data de 1944, la cual incluye el diccionario. Para este análisis, he utilizado la séptima edición de su gramática (1996) y la décimo tercera edición del diccionario (1996).

pero en los casos de *kyry*, *kyry'y* se reduce el significado a “hermano de la mujer” y “hermana menor de la mujer”, respectivamente.

En la actualidad, los resultados parciales del *Atlas Lingüístico Guaraní-Románico* (ALGR)⁷ manifiestan otra realidad, como se verá más adelante.

El *Atlas Lingüístico Guaraní-Románico* es un proyecto que actualmente se encuentra en la etapa final de publicación de los datos. Esta investigación es realizada por dos equipos, uno con sede en la Universidad de Münster y otro en la Universidad de Kiel. El trabajo de levantamiento de datos duró casi desde 1992 hasta 2003. Paralela y posteriormente se fueron analizando las informaciones y estableciendo resultados relevantes para los objetivos propuestos (que pueden leerse en la página electrónica del ALGR o en los artículos publicados por algunos integrantes del equipo de trabajo). Hasta hoy se han publicado los resultados sociolingüísticos de la zona de Paraguay; los que se refieren al léxico ya están en imprenta.

Para el *Atlas Lingüístico Guaraní-Románico* se registraron también las variaciones de las palabras concernientes al parentesco. La obtención de datos es realizada partiendo de un cuestionario base y ampliada por los entrevistadores que son profesionales capacitados. El equipo está compuesto normalmente de por lo menos un oriundo de la zona y hablante materno de las lenguas de la región. Las entrevistas fueron grabadas y al mismo tiempo anotadas de manera manual en su totalidad. Cada informante fue entrevistado durante cuatro horas, como mínimo, sobre diversos temas y diferentes aspectos de la lengua. Además, se tomaron muestras, sin intervención de los investigadores, de algunas situaciones cotidianas. Sobre la metodología del ALGR también se pueden consultar las fuentes antes mencionadas o un artículo correspondiente, como el de Harald Thun y Almidio Aquino (1998), “El Atlas Lingüístico Guaraní-Románico (ALGR), un trabajo necesario para actualizar informaciones lingüísticas sobre el español y el guaraní del Paraguay”, *Ñemiy*, núm. 36, pp. 8-14.

En la parte concerniente al léxico del parentesco, el cuestionario base que sirve de apoyo en el trabajo de campo, cuenta en total con 96 preguntas principales, las cuales contienen más de 200 términos a investigarse. Éstos se refieren tanto a los parientes consanguíneos como a los afines.

⁷ Para más información sobre el proyecto del *Atlas Lingüístico Guaraní-Románico*, se puede leer en su página oficial en la red: www.uni-muenster.de/Romanistik/ALGR/Welcome.htm.

Siguiendo con la comparación del léxico de parentesco a lo largo de los siglos, extraje de los materiales del *ALGR* información sobre los términos referentes a “los hermanos”. Los resultados que registré en los cuadros son producto de la información obtenida de 65 informantes. De los mismos, 36 son informantes femeninos y 29 masculinos. También he realizado un sondeo de la información obtenida en otros niveles, como la que se refiere a las clases sociales, a las localidades, a los niveles de formación y a la edad. Los datos que fueron relevantes en estos aspectos serán comentados brevemente después del desarrollo de los resultados principales en cuanto al empleo de los términos, según el sexo de los informantes.

El análisis realizado de los datos correspondientes a los puntos de encuesta con respecto a los términos del vocabulario empleado por el hombre para designar “a la hermana” y “al hermano”, arrojó el siguiente resultado:

Cuadro 4

		LÉXICO MASCULINO CONOCIDO ⁸				
Total de informantes		(che) ryke'y	(che) ryvy	(che) ermáno	(che) reindy	(che) ermána
Informantes hombres	29	24	22	29	27	29
Informantes mujeres	36	28	31	36	32	36

Como puede comprobarse, todos los términos son conocidos,⁹ pero los más aceptados son los hispanismos *ermána* y *ermáno*.

⁸ Los siguientes gráficos deben ser leídos de la siguiente manera: de 29 hombres, 24 dicen conocer la forma (che) *ryke'y* para “hermano mayor del hombre”; 22, la forma (che) *ryvy* para “hermano menor del hombre”; 29, la forma (che) *ermáno* para “hermano”; 27, la forma (che) *reindy* para “hermana del hombre”; 29, la forma (che) *ermána* para “hermana”.

⁹ Cuando hablamos de *conocimiento* y no de un término, lo estamos haciendo en el sentido saussuriano de la lengua, como lo recalcará Hedy Penner en varios de nuestros intercambios sobre el tema.

Comparando los términos propuestos por Ruíz de Montoya con los de Guasch y Ortiz, se observa que el más aceptado es el lexema *reindy*, que también fue sugerido como término de uso femenino para referirse a “la hermana”, en aproximadamente 10 por ciento de los informantes.

A raíz del resultado obtenido, se podría realizar una conclusión prematura sobre el uso de los términos empleados por el hombre para referirse a “los hermanos”, pero aún está por verse si la aceptación de *reindy*, como término de uso masculino y femenino (para referirse a “la hermana”), se extiende entre un mayor porcentaje de hablantes en una zona geográfica más amplia. Si éste fuera el caso, entonces se tendría una simplificación en el vocabulario del parentesco en el guaraní.

Respecto al vocabulario empleado por la mujer para designar “a la hermana” y “al hermano”, éstos son los resultados del análisis:

Cuadro 5

		LÉXICO FEMENINO CONOCIDO				
Total de informantes		(che) <i>ryke</i>	(che) <i>rypy'y</i>	(che) <i>ermána</i>	(che) <i>kyvy</i>	(che) <i>ermáno</i>
Informantes hombres	29	11	15	29	16	29
Informantes mujeres	36	18	21	36	30	36

De la misma forma que en el caso anterior, todos los términos propuestos son conocidos; sin embargo, los más aceptados son los hispanismos *ermána* y *ermáno*.

Confrontando las dos primeras tablas con los resultados de los términos de uso masculino y los de uso femenino, se observa que los primeros están mejor conservados. Los términos que emplean los hombres son conocidos por 84 por ciento de los entrevistados, mientras que los términos que emplean las mujeres, sólo por aproximadamente 50 por ciento de los informantes. Sobre esto último, subrayo que la población femenina entrevistada parece conservar mejor el conocimiento de la terminología buscada por el equipo del

ALGR. Deduzco esto de los resultados siguientes: 84 por ciento de los informantes masculinos y femeninos conocen los términos *(che) ryke'y*, *(che) ryy* y *(che) reindy*; sin embargo, mientras 53 por ciento de la población femenina conoce los términos *(che) ryke*, *(che) kyry'y* y *(che) kyry*, sólo 48 por ciento de los informantes masculinos los conocen.

El análisis de los lexemas correspondientes al vocabulario empleado por el hombre y la mujer para designar “a los hermanos” lanzó el siguiente resultado:

Cuadro 6

		LÉXICO DE USO GENERAL		
Total de informantes		<i>(che)</i> <i>joyke'y</i>	<i>(che)</i> <i>pehëngue</i>	<i>(che)</i> <i>ermanokuéra</i>
Informantes hombres	29	4	17	29
Informantes mujeres	36	9	31	36

Como en los casos anteriores, el término preferente es el hispanismo *ermanokuéra*. Si bien el término *joyke'y* propuesto por Ruíz de Montoya es relativamente conocido, el término *pehëngue* propuesto por Guasch y Ortíz es más aceptado.

En cuanto a los resultados del análisis, teniendo en cuenta las variaciones en los niveles diagenacional, diatópico, diasexual y diastrático, destaco que no he observado mayor diferenciación en la generalidad. Solamente puedo afirmar que el vocabulario de uso femenino es menos conocido por los hombres, lo que no ocurre en el caso contrario.

Respecto al término *joyke'y*, actualmente sólo se difunde en la letra del Himno Nacional paraguayo en guaraní. El grupo con más años de instrucción formal es el que lo conoce.

A modo de observación, debo mencionar que en la base de datos de los primeros cuadros he incluido sólo las respuestas positivas de los informantes en cuanto al conocimiento de los términos. Estas respuestas positivas pudieron ser sugeridas por los encuestadores o dadas espontáneamente por los informantes. En cuanto a la preferencia de los términos en el uso, obtuvimos

el siguiente resultado que complementa y destaca lo observado en las tablas anteriores:

Cuadro 7

		Total ¹⁰	Respuestas positivas dadas espontánea- mente por los informantes y marcadas como preferidas en el uso ¹¹
Léxico masculino o del hombre	(che) <i>ryke'y</i>	52	22
	(che) <i>ryvy</i>	54	26
	(che) <i>reindy</i>	59	10
	(che) <i>ermáno, -a</i>	65	48
Léxico femenino o de la mujer	(che) <i>ryke</i>	29	13
	(che) <i>kypy'y</i>	36	19
	(che) <i>kyvy</i>	46	14
	(che) <i>ermáno, -a</i>	65	44
Léxico de uso general (por el hombre y por la mujer)	(che) <i>joyke'y</i>	13	0
	(che) <i>pehẽngue</i>	48	9
	(che) <i>ermanokuéra</i>	65	49

¹⁰ De los 65 informantes, no todos ofrecieron respuestas para cada uno de los términos investigados.

¹¹ La marca de *preferido* o *no preferido* fue indicada por los investigadores del ALGR, tras la deducción de información subyacente referida por los informantes y varias situaciones y preguntas de control. Cabe destacar, sin embargo, que el **uso** o **no uso real** de los términos en la vida cotidiana, en cada punto de entrevista, no se puede afirmar. Aunque el ALGR posee, en su equipo de trabajo, la colaboración de hablantes maternos de las lenguas habladas en las zonas de investigación, no le es factible contar con recursos humanos provenientes de cada zona encuestada que respalden la información de los encuestados.

Los resultados de la tabla de preferencia de términos corroboran las primeras conclusiones: si bien todos los términos son conocidos, los informantes de las zonas encuestadas prefieren emplear los hispanismos *(che) ermáno*, *-a* y *(che) ermanokuéra*, muy introducidos en todos los niveles investigados (diageneracional, diatópico, diasexual y diastrático).¹² Además, llamo la atención sobre los siguientes aspectos:

- Muchos de los términos son más conocidos por la generación adulta que por la generación joven, pero la diferencia es mínima. Éste es el caso de *(che) reindy* y *(che) pebēngue*.

- El grupo con más de nueve años de instrucción formal conserva sobre todo el léxico, debido a la mayor difusión del vocabulario del parentesco a través de los medios de comunicación y de la escuela (posterior a la oficialización de la lengua guaraní en 1992). Éste es el caso de *(che) joyke'y*, *(che) reindy*, *(che) ryvy* y *(che) ryke'y*.

- Existe una mínima diferencia, pero notoria en algunos casos, en cuanto al mantenimiento de los términos por el sexo femenino. Por ejemplo *(che) pebēngue*, *(che) kyvy* y *(che) kypy'y*.

No puedo cerrar este análisis sin detenerme en varias preguntas que se desprenden de lo expuesto: ¿interfiere el español en el léxico del parentesco en guaraní?¹³ si lo hace, ¿en qué magnitud?; ¿existe tal realidad lingüística tanto en los monolingües guaraní hablantes o también en los bilingües guaraní-castellano hablantes? Como no presento situaciones contextuales de uso, sino resultados de años de investigaciones, para el lector será un desafío corroborar mis afirmaciones sobre el caso.

Cuando un informante afirma la preferencia de los hispanismos *(che) ermáno*, *(che) ermáno* o *(che) ermanokuéra*, estamos seguros de que sabe que en castellano se dice también “hermano”, pero que al emplearlo no encuentra mejor nomenclatura para representar el concepto que tiene en su mente.

¹²El tema también ha sido trabajado por Harald Thun en varios artículos y conferencias. Él mismo denomina al fenómeno lingüístico como “la romanización de la lengua guaraní”.

¹³Sobre el tema hemos desarrollado algunos aspectos teóricos aclaratorios en el artículo “El contacto lingüístico en el Paraguay: el yopará o guaraní paraguayo coloquial” (Mello-Wolter, 2005).

Muy pocos informantes monolingües de guaraní no saben que *ermáno* proviene del castellano, ya que no conocen lo que es el castellano, o al menos no en el sentido total de la palabra.

Mi investigación, aunque aún no han llegado a la etapa final revela que en definitiva, la terminología de parentesco guaraní se ha ido perdiendo con el tiempo, y aunque actualmente se intenta recuperarla con la ayuda de los medios masivos de comunicación y de la enseñanza formal, en la mente de los hablantes sólo ha permanecido la terminología de parentesco en castellano, porque es la que representa la estructura de parentesco que está presente en la sociedad actual.

El propósito de la investigación realizada (aplicada al habla) revela que son empleados y preferidos los hispanismos, por tal razón me permito presentar unos cuadros que resumen la evolución o el desplazamiento de los términos del parentesco que se refieren “a los hermanos” en el guaraní paraguayo hablado:

Cuadro 8

LÉXICOS QUE YA NO SE CONOCEN		
Léxico masculino	Léxico femenino	Léxico no marcado por el sexo de los hablantes o llamados de uso general
(mi) hermana		
(mi) hermano		
(mi) hermana mayor		
(mi) hermano mayor		
(mi) hermana menor		
(mi) hermano menor		
(mis) hermanos y/o hermanas		(che) joyke'y

Cuadro 9

LÉXICOS QUE AÚN SE CONOCEN			
	Léxico masculino	Léxico femenino	Léxico no marcado por por el sexo de los hablantes o llamados de uso general
(mi) hermana	(che) <i>reindy</i>		
(mi) hermano		(che) <i>kyvy</i>	
(mi) hermana mayor		(che) <i>ryke</i>	
(mi) hermano mayor	(che) <i>ryke'y</i>		
(mi) hermana menor		(che) <i>kypy'y</i>	
(mi) hermano menor	(che) <i>ryvy</i>		
(mis) hermanos y/o hermanas			(che) <i>phẽngue</i>

Cuadro 10

LÉXICOS CONOCIDOS			
	Léxico masculino	Léxico femenino	Léxico no marcado por por el sexo de los hablantes o llamados de uso general
(mi) hermana			(che) <i>ermána</i>
(mi) hermano			(che) <i>ermáno</i>
(mi) hermana mayor			(che) <i>ermána</i>
(mi) hermano mayor			(che) <i>ermáno</i>
(mi) hermana menor			(che) <i>ermána</i>
(mi) hermano menor			(che) <i>ermáno</i>
(mis) hermanos y/o hermanas			(che) <i>ermanokuéra</i>

4

Al comparar los campos semánticos diacrónicamente, referentes a los términos empleados para designar a los hermanos, en la recopilación de Ruiz de Montoya (2002), la de Guasch y Ortiz (1996) y la del *ALGR* se comprobó que los lexemas bipolares empleados conforme al sexo y los de uso masculino y femenino, han sido sustituidos por otro u otros; además, se han perdido dos lexemas provocando un cambio en la estructura interna del campo conceptual.

Basándome en lo expresado por Lyons (1980: 234): “toda lengua se integra a la cultura en que opera, por lo que su estructura léxica refleja las distinciones que son importantes en la cultura respectiva”, concluyo este ensayo afirmando que el vocabulario del parentesco referente a los hermanos ha ido reduciéndose a los hispanismos *ermána*, *ermáno*, *ermanokuéra*, esto se debe a que reflejan la estructura del parentesco actual, es decir, la estructura tomada con la asimilación de la cultura europea.

BIBLIOGRAFÍA

- Atlas Lingüístico Guaraní-Románico [www.uni-muenster.de/Romanistik/ALGR/Welcome.htm].
- Dietrich, Wolf (2000), “Das Studium der Eingeborensprachen Südamerikas: Guaraní”, en E. F. K. Koerner, Hans-Josef Niederehe y Kees Versteegh (eds.), *Geschichte der Sprachwissenschaften*, tomo I, Berlín, Alemania, Walter de Gruyter, pp. 960-966.
- Guasch, Antonio y Diego Ortiz (1996), *Diccionario castellano-guaraní guaraní-castellano, sintáctico, fraseológico, ideológico*, Asunción, Paraguay, Centro de Estudios Paraguayos “Antonio Guasch”.
- Krivoshein de Canese, Natalia (1994), *Gramática de la lengua guaraní*, Asunción, Paraguay, Colección Ñemity.
- Lyons, John (1980), *Semántica*, Barcelona, España, Teide.
- Meliá, Bartomeu (2004), “Vitalidad y dolencias de la Lengua Guaraní del Paraguay”, en Azucena Palacios Alcaine y Ariadna Lluís i Vidal-Folch (eds.), *Lenguas vivas en América Latina, IV Jornadas Internacionales sobre Indigenismo Americano*, Madrid/Barcelona, España, Universidad Autónoma de Madrid/Instituto Catalán de Cooperación Iberoamericana, pp. 269-282.

- Meliá, Bartomeu, Luis Farré y Alfonso Pérez (1995), *El guaraní a su alcance. Un método para aprender la lengua guaraní del Paraguay*, Asunción, Paraguay, Centro de Estudios Paraguayos “Antonio Guash”.
- Mello-Wolter, Ruth Mariela (2005), “El contacto lingüístico en el Paraguay: el yopará o guaraní paraguayo coloquial”, en Vollker Noll y Haralambos Symeonidis (eds.), *Sprache in Iberoamerika: Festschrift für Wolf Dietrich zum 65. Geburtstag*, Hamburgo, Alemania, Helmut Buske Verlag, pp. 231-242.
- Mello-Wolter, Ruth Mariela (2004), “Política lingüística y realidad educativa en el Paraguay”, en Azucena Palacios Alcaine y Ariadna Lluís i Vidal-Folch (eds.), *Lenguas vivas en América Latina, IV Jornadas Internacionales sobre Indigenismo Americano, II Fòrum Amer&Cat de les Llengües Ameríndies*, Madrid, España, Universidad Autónoma de Madrid/Institut Català de Cooperació Iberoamericana, pp. 257-268.
- Mello-Wolter, Ruth Mariela (2004a), “El uso de los términos del parentesco según las esferas sociales y culturales: el caso paraguayo”, en Gero Anrnscheidt, Elmar Eggert, Claire-Marie Jeske, Rosamna Pardellas Velay, Stefanie Zaun y Christian Zwink (eds.), *Enthüllen – Verhüllen. Text und Sprache als Strategie, Beiträge zum 19. Forum Junge Romanistik*, Bonn, Alemania, Romanistischer Verlag, pp.187-194.
- Radcliffe-Brown, Alfred Reginald (1996), *Estructura y función en la sociedad primitiva*, Barcelona, España, Península.
- Ruiz de Montoya, Antonio (2002), *Vocabulario de la Lengua Guaraní*, Segunda edición facsimilar y adaptada a la grafía actual, Asunción, Paraguay, Centro de Estudios Paraguayos “Antonio Guash”.